

Recepción del Académico electo don Pablo Manzano Arellano (28 Marzo 1943)

Presentación por el Académico y Secretario D. Enrique Vera Sales

EXCMAS. AUTORIDADES,
SRES. ACADÉMICOS,
SEÑORAS,
SEÑORES:

Solamente unas palabras como presentación del nuevo Académico Don Pablo Manzano Arellano, que desde hoy compartirá con nosotros las tareas académicas.

En cumplimiento de lo que determina el Capítulo III, artículo 17 del Reglamento de nuestra Academia, el Sr. Manzano sustituye el discurso de entrada en la Corporación por una obra de pintura, «*Plaza de Santo Domingo el Real de Toledo*», debida a su inspiración, que ha donado a la Academia y que se encuentra expuesta en el salón de Juntas de nuestra Corporación.

El Sr. Manzano viene a ocupar la plaza que dejó vacante por fallecimiento el Académico electo Don Bienvenido Villaverde, notable artista e investigador, a quien en estos momentos dedico el recuerdo que merece y cuya valía vive en nuestros ánimos y no necesita de otro panegírico que su memoria.

La Academia, al designar al Sr. Manzano para que ocupe un puesto entre los componentes que actualmente la forman, se ha propuesto rendir justo homenaje a este notable artista, cuya larga vida de trabajo y austeridad la ha dedicado a realizar una labor intensa consagrada a plasmar en el papel o en el lienzo notabilísimos retratos, cuadros de costumbres madrileñas, paisajes toledanos y obras de carácter decorativo, que embellecen las paredes o los techos de mansiones señoriales y de suntuosas Iglesias.

La obra de este apreciado artista ha sido muy copiosa y fecun-

da, destacándose los retratos ejecutados al pastel, de fina entonación y correcto dibujo, los realizados al óleo y las composiciones decorativas de carácter religioso.

Entre los retratos más notables, haremos referencia a los que pintó del que fué Alcalde de Madrid, Sr. Conde de Heredia Espínola, y del cronista de Madrid Mesonero Romanos. Ambas obras se encuentran actualmente en el Museo Municipal de la capital española. Para el Centro de Hijos de Madrid, pintó los retratos de los Sres. Conde de Esteban Collantes y de Sáinz de Baranda, Presidentes que fueron de dicha entidad.

Realizó cuadros para Don José María Pereda, inspirados en sus obras de asuntos montañoses, como «Los hombres de Pro», «La Robla» y otros. También se inspiró en las obras literarias de don Enrique de Madrazo, para realizar interesantes composiciones.

El Museo de Arte Moderno posee dos cuadros de este artista, uno de costumbres madrileñas, titulado «Los Isidros de compras» y otro que representa un paisaje de Toledo.

El Orfelinato de San Román y San Antonio, de Madrid, conserva un plafón en el Salón principal de Actos, que se refiere a las Ciencias y a las Virtudes Teologales, así como también los retratos de tamaño natural y cuerpo entero de los fundadores de Buenos Aires, donde pasó lo mejor de su juventud; hizo, entre otros trabajos, una pintura mural para el altar mayor de la Iglesia de Santa Cruz, representando la Oración en el Huerto de los Olivos, trabajo que realizó después de un reñido concurso, al que acudieron notables artistas. También pintó en esta ciudad americana varios techos para la redacción de «El Correo Español» y otro para el Club Español bonaerense.

Entre los cuadros de género que figuran en colecciones particulares, se encuentran entre otros los titulados «Ausencias causan olvido», «La cogida de un diestro», «Los Conquistadores», «El Lechero», «Salida de un bautizo en Lavapiés», «El Lazarillo de Tormes» y «Gil Blas de Santillana». También ha cultivado la pintura llamada de Bodegones y cuadros de flores.

El nuevo Académico nació en Mascaraque (provincia de Toledo), empezando sus primeros estudios artísticos en nuestra ciudad, guiado por el notable pintor, de grato recuerdo, Don Matías Moreno. Su estancia en Toledo fué corta, instalándose en Madrid e ingresando en la Escuela Especial de Pintura, Escultura y Graba-

do de San Fernando, siendo discípulo predilecto del ilustre artista Don Federico Madrazo.

Al terminar sus estudios marchó a Santander, donde fué profesor de las Escuelas Pías de Villacarriedo. Más tarde, se trasladó a América del Sur, residiendo ocho años, donde hizo su obra más principal, siendo además profesor del Colegio Nacional de Buenos Aires, cuyo Centro de enseñanza es el más importante de la República Argentina.

Como habréis podido observar al escuchar esta breve e incompleta reseña, la vida artística de nuestro compañero es muy fecunda, y yo, en mi modestia, la considero digna del mayor elogio y más entusiasta admiración. Creo innecesaria hacer la presentación personal del recipiendario. El, con su presencia en este acto demuestra bien a las claras su inconfundible personalidad.

A pesar de lo avanzado de su edad, tiene en su mirada el destello de un alma siempre joven, y su corazón late propicio a todas las impresiones nobles y emotivas.

Después de recorrer un camino en el que cosechó bien ganados laureles, ha vuelto a su patria chica, a su amado Toledo, donde el ambiente artístico le rejuvenece, respirando a placer el mágico encanto de nuestra ciudad, que le fortalece y vivifica.

Sea bien venido al seno de nuestra Academia el nuevo compañero, que nos ayudará con su presencia y sabios consejos a compartir las tareas y a investigar los problemas que quedan por resolver referentes al Arte y la Historia de nuestra ciudad, a la que todos deseamos engrandecer para la mayor gloria de nuestra amada Patria.